

EL MEDICO EN LA ENSEÑANZA MEDIA



Por el Dr. JOSE GUTIERREZ GALDO

Especialista en Pediatría y Puericultura. Académico Corresponsal de Reales Academias de Medicina y Cirugía de Valladolid y Granada. Del Cuadro Médico del Instituto Médico-Pedagógico de los Hnos. de San Juan de Dios de Valladolid.

INDUDABLEMENTE el fin que perseguimos, tanto los padres cuando mandamos a los hijos a un Centro de Estudios, como los hijos al acudir al mismo; es su adquisición de cultura. Desde el punto de vista pedagógico, el estudiante, ya masculino o femenino, en esta su adquisición de cultura y con arreglo a las disposiciones actualmente vigentes ha de cubrir diversas etapas o cursos. El pasar de unos a otros depende de múltiples factores, entre los que se podrían destacar: Centro de Estudios, Competencia del Profesorado, Condiciones ambientales, Condiciones familiares, etc., etc., y, sobre todo, el rendimiento escolar del propio alumno.

Es lógico pensar que el alumno normal tendrá un rendimiento escolar uniforme y que el alumno anormal (normal o anormal desde el punto de vista médico) no lo hará así. El alumno desde que va al Centro de Estudios por primera vez hasta que lo abandona, sufre una serie de transformaciones que pueden influir y de hecho influyen en su normal desarrollo y en su rendimiento escolar; transformaciones que no son debidas a su presencia en el Centro de Estudios, sino a su normal crecimiento fisiológico y que precisamente en la edad del estudiante de Enseñanza Media unos caracteres extraordinarios adquieren, si tenemos en cuenta que la etapa de la pubertad y adolescencia son de influencia decisiva en cualquier individuo y desde cualquier punto de vista que se considere, ya sea este médico, somático, psíquico, etc., etc.

Normalmente la posible anormalidad del alumno es descubierta por los profesores o familia, que recurren al médico bien para confirmarla o bien para corregirla. Profesores, familia y médico han de formar una simbiosis perfecta, de la que ha de resultar un alumno normal tanto desde el punto de vista pedagógico como desde el punto de vista médico. El Centro de Estudios es al fin y al cabo y, por lo general, un local cerrado donde se concentran gran número de alumnos que conviven más o menos íntimamente gran número de horas diarias y que, independientemente de que sean más o menos intelectuales, pueden ser portadores o receptores de enfermedades, por lo que son objeto de la Sanidad. Las personas en-

cargadas de llevar a la práctica las normas sanitarias somos los médicos. He aquí pues el por qué de la presencia del médico en los Centros de Estudios, en los Colegios, que deberán ser Pediatras Puericultores, toda vez que ellos son los que cuidan, según las clasificaciones actualmente más admitidas, de la persona infantil; y dentro del campo de su especialidad, disponen de la medicina profiláctica (Puericultura) que es la medicina que ha de realizarse en los Centros de Enseñanza con los alumnos, principalmente. Bien es verdad que el campo de la Puericultura es muy amplio, mas entiendo que en ella existe un extenso capítulo al que no se le ha dado la importancia que realmente tiene: me refiero a la escuela o colectividad de vidas escolares.

Desde el punto de vista higiénico sanitario, la actuación del médico en los Centros de Enseñanza Media tiene, por lo tanto, un fin principal: que el alumno tenga un rendimiento escolar óptimo para que supere las pruebas pedagógicas con éxito y con ello alcance la cultura necesaria para engrandecer su vida y su patria. Para ello, la parte que corresponde al médico, repito, es procurar que el alumno tenga salud, corporal y salud mental.

Salud, ¿qué es salud? Definir la salud exactamente, como otro cualquiera de los conceptos fundamentales de la vida de los cuales tenemos conocimiento en cierto modo intuitivo, no resulta fácil. Todas las definiciones que se han dado hasta hoy, ya sea la de Platón en su "República", ya sea la de "la Organización Mundial de la Salud", definen una cosa que no existe, cual es la salud perfecta o ideal.

En el Diccionario de la Lengua figura la siguiente definición: "Estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones naturales".

Si representáramos la salud con una serie de círculos concéntricos e imaginamos que su centro en proyección representa el infinito, que sería la salud perfecta, tendríamos un primer círculo que limitaría hipotéticamente la salud parcial; un segundo o de media salud, cuyos límites serían irregulares y finalmente un tercero en cuyo sector se incluirían los diversos grados de enfermedad, leve, media y grave, siendo su límite externo la ausencia total de la salud, es decir, la muerte.

En estos diversos sectores representativos de la salud actuarían, en la proporción adecuada, los tres tipos de medicina que se admiten en la actualidad. La medicina curativa, sobre los círculos más externos; la medicina preventiva, sobre todos los círculos, puesto que trata de evitar las enfermedades y las secuelas de las mismas; y la medicina constructiva, sobre los círculos más internos, ya que trata de incrementar la salud, cultivándola.

Ahora bien, ¿disponemos de métodos para medir el grado de salud? Pues sí, los tenemos. No vamos a tratar aquí de las dificultades de su aplicación práctica, ni de las ventajas que reportaría el examen periódico de la salud, pero sí vamos a recordar la fotorradioscopia, los índices somatométricos, los "test" fisiológicos generales, las pruebas funcionales, los índices psíquicos, etc., con todos los cuales se puede apreciar el estado de salud de los alumnos.

Posiblemente se puede llegar más lejos y completar este estudio con el conocimiento de la salud proyectada al futuro, o sea, la investigación de la capacidad de reacción del alumno frente a estímulos externos, no solamente físicos, sino psíquicos y morales.

Aunque evidentemente existen enfermedades hereditarias, es más frecuente la herencia de la disposición, que pasa a enfermedad, sobre todo, en las mentales, cuando el medio ambiente colabora como una causa y no sólo como desencadenante; e igualmente es lógico pensar que también se hereden las disposiciones conducentes a un elevado grado de salud. He aquí la importancia e influencia de la herencia en el individuo en general y nadie mejor que el médico para su investigación.

En relación con nuestra actuación médica, Carrel distingue dos clases de salud que denomina salud natural y salud artificial. No obstante el hombre, el alumno no está contento con la salud que sólo es ausencia de enfermedad, o contra la que se le protege o cura dándole salud artificial que procede de la resistencia natural a las enfermedades infecciosas y degenerativas; por lo que la Medicina alcanzará su más grande triunfo cuando descubra el medio de hacer que el cuerpo y el espíritu sean naturalmente inmunes a las enfermedades, al cansancio y al temor.

Aunque Descartes considera lo mental y lo material como dos cosas distintas; aunque en ninguna de las definiciones, por mí conocidas, de la salud se haga mención especial de la salud mental, quizás porque la engloben en la salud general, considero que en el estudiante y desde el punto de vista de su rendimiento escolar, la mente juega un importantísimo papel, por lo que junto a la salud corporal hay que considerar la salud mental.

Según Carrel, el espíritu y el organismo se confunden constituyendo una unidad compuesta de materia y de espíritu, aunque existen observaciones que parecen demostrar que la vida mental asienta en el cerebro, en realidad los centros cerebrales, las células nerviosas, que, por otra parte pueden ser el medio por el cual el espíritu se inserta en la materia, puesto que aquéllos están bañados e influidos por las sustancias que lleva el suero sanguíneo. O sea, que organismo y sustancia están íntimamente ligadas, por lo que, para buscar una normalidad completa en el organismo podremos hacer una salud general que para su estudio habremos de dividir en dos capítulos indudablemente.

No obstante, cabrían unas preguntas: ¿Puede darse la salud mental sin salud orgánica? ¿Puede darse un enfermo mental con salud orgánica perfecta? Pues sí. Salud mental y salud orgánica están íntimamente relacionadas; existen numerosos ejemplos muy demostrativos. Así la disminución de la secreción de las suprarrenales produce depresión. Los desórdenes del tiroides dan debilidad mental. Los gonadas producen una marcada influencia sobre la fuerza y calidad del espíritu, etc., etc.

El cuerpo entero parece ser el substrato de las energías mentales y espirituales, por lo que cada estado de conciencia tiene probablemente su expresión orgánica correspondiente, y en cierto modo puede reproducirse en los animales. Es muy demostrativa la experiencia de Cannon que, provocando miedo a un gato, observó un aumento de la secreción de adrena-

lina y, como consecuencia, aumento de la presión sanguínea y mayor rapidez de circulación, por lo que el organismo se prepara para su defensa.

Los sufrimientos morales afectan profundamente la salud, y el pensamiento puede engendrar lesiones orgánicas, y lo mismo la inestabilidad de la vida moderna creando estados de ansiedad que acarrea trastornos nerviosos y orgánicos. Igualmente pueden influir sobre las actividades mentales las condiciones ambientales y sociales en que se desenvuelva el individuo.

Todos estos conceptos constituyen la base de la Medicina psicósomática. Las actividades y técnicas capaces de instaurar, promover o incrementar la salud mental, constituyen la Higiene Mental, que también la podemos definir como el conjunto de medidas que tienden a apartar del individuo todo aquello que pueda alterar su psiquismo. La trascendencia sanitario-social de la higiene mental infantil está expuesta perfectamente en la fase del profesor Bosch Marín, que dice: "Lo mismo que el adulto es un superviviente de su infancia en el sentido somático, también lo es y aún más en el sentido psíquico; por lo que cualquier alteración patológica del adulto de tipo psiquiátrico, podemos y debemos encontrar su origen en alguna alteración de este tipo de la edad infantil".

La Higiene Mental como colaboradora en el mantenimiento de la salud, interviene en cuestiones muy diversas e importantes; utiliza medios, métodos y técnicas que se salen de nuestras capacidades médicas, por lo que se requieren colaboraciones de otros profesionales, tales como son los profesores, familiares, sacerdotes y sociólogos.

Vista la importancia, aunque someramente, que la salud puede tener en el alumno, tanto la salud orgánica como la salud mental y considerando la medicina que es posible hacer en los estudiantes de Enseñanza Media, que es una medicina preventiva o constructiva; vamos a tratar de estudiar las variaciones que se producen en el alumno de esta edad.

De los nueve o diez años a los dieciséis o diecisiete, el niño atraviesa dos etapas muy críticas en la vida, la pubertad y la adolescencia.

Hacia los diez años se despierta en el niño la capacidad de abstracción, hasta esa edad sólo veía las cosas por fuera, ahora ya empieza a comprender lo interior de las mismas; es decir, que su pensamiento comienza a penetrar en el ser invisible de las cosas, por lo que algunos autores denominaron a esta época como de la realidad reflexiva del niño. Surgen en ella un gran número de alteraciones somáticas y psíquicas, sobre todo, cuanto más cerca está de la pubertad, que hay que vigilar desde un punto de vista médico profiláctico o médico constructivo.

La pubertad o período en el que maduran y empiezan a funcionar los órganos de la reproducción, tiene una marcadísima influencia sobre el desarrollo del organismo en su totalidad, y aunque continúa el desarrollo físico después de haberse logrado la madurez sexual, se realiza a un ritmo más lento. Se producen modificaciones orgánicas sobre las actitudes y la conducta. Cuando los cambios son rápidos, el individuo no puede adaptarse adecuadamente a ellos, manifestándose entonces indeciso, confuso e inseguro; es la fase que Bühler denominó como la fase negativa de la

pubertad que conduce a una mala adaptación social y suele terminar con la etapa que se podría denominar pre-puber de la persona

Surge ahora el problema de cuándo se puede considerar en una persona la plenitud sexual. Han existido muchas teorías en torno a ello, vello púbico, menarquía, poluciones nocturnas, muelas de juicio, engrosamiento del cuello, ensanchamiento de la región perrviana, análisis químico de la orina (pruebas de la creatina y hormona gonadotrófica), radiografía de los huesos, etc. Considero bastante difícil tal determinación, pero lo importante para nuestros objetivos es observar los cambios, prevenir las alteraciones.

La nueva conciencia del Yo, la sensación de independencia y el sentido de la responsabilidad, pueden llevar al individuo a una completa fatiga física, psíquica e incluso a la desesperación. Si a ello unimos las sensaciones desagradables procedentes del cuerpo que crece de modo desproporcionado, mostrando las feas señales del acné, junto a sudoración, cansancio, hipotonía y las consecuentes alteraciones somáticas debidas a la madurez sexual, comprenderemos que el psiquismo puede reaccionar, no sólo con oscilaciones depresivas, sino con alteraciones en su temperamento y comportamiento, que deben ser vigiladas por el médico en íntima colaboración con los padres y profesores.

Alcanzada la pubertad, el individuo entra en la llamada etapa de la adolescencia. El vocablo *adolescencia* proviene del verbo latino "adolescere" que significa crecer o llegar a la maduración; no sólo es la maduración física, sino también la maduración mental. En lo físico representa la adquisición de rasgos físicos característicos del individuo adulto. En lo mental, está maduro el individuo cuya inteligencia haya alcanzado su desarrollo máximo.

No es igual adolescencia a pubertad, sino que ésta es una parte de aquélla. La adolescencia abarca todas las fases de la maduración y la pubertad, como período de maduración sexual, solo es una fase. Antiguamente se estimaba que la adolescencia sólo llevaba implícita la maduración sexual y por esta razón era un período breve, cual hoy es la pubertad; sin embargo, la adolescencia es hoy un período largo, pues se estima que es el período de tiempo que comprende desde que se produce la maduración sexual hasta que se asegura por vía legal la independencia respecto de la autoridad del adulto.

Los cambios que se producen en el individuo que atraviesa la etapa de la adolescencia siguen una secuencia ordenada, siendo posible observar en ellos ciertas formas características de conducta. Según F'ank, se rebelan ante los requerimientos y prohibiciones de la familia, se muestran ansiosos e indecisos, turbados y faltos de seguridad en sí mismos, buscan la seguridad que les otorga el grupo de individuos de su misma edad. Ansían merecer la aprobación de quienes son un poco mayores que ellos, se turban y preocupan en el desempeño de su papel masculino o femenino, acerca de qué hacer y qué decir; que no hacer y qué no decir para ser masculino o femeninos, según su sexo.

Se ha dado en llamar a la adolescencia, la "edad problema" o "la edad crítica", quizás porque se piense que efectivamente es un problema para el

individuo, sus padres, profesores y sociedad en general. Los estudios realizados en adolescentes demostraron de una manera ostensible que los problemas de esta edad cambian a medida que el individuo pasa del período inicial al período final de la adolescencia. Lo que es indudable es que existe un problema, que es el derivado del retraso de la madurez social con respecto a la madurez física y que el psiquismo puede reaccionar en los adolescentes, no sólo con oscilaciones depresivas, sino con alteraciones en su temperamento y en su comportamiento, que pueden influir y de hecho influyen en lo que el individuo ha de ser en el futuro.

Dado que tras lo considerado, el objeto principal del niño desde el punto de vista escolar es la adquisición de cultura, y que para conseguir el objeto ha de encontrarse en plenitud de facultades físicas y psíquicas, existirá la necesidad de la actuación del médico como encargado de llevar las riendas del asunto, mediante una adecuada higiene del alumno o conjunto de medidas y cuidados que con finalidad preventivo-constructiva contienden a dar al estudiante la normalidad en su desarrollo tanto físico como psíquico, y como consecuencia, junto con alcanzar el fin propuesto, lograr un rendimiento escolar óptimo.

FRANCES FUNDAMENTAL VOCABULARIO BASICO

Contiene las palabras generalmente incluidas en los temas de Exámenes de Grado.

Para su más rápida y eficaz utilización por los alumnos, cada palabra francesa lleva su correspondiente traducción castellana. La versión lexical y gramatical ha corrido a cargo del Inspector de Enseñanza Media D. Luis Grandía Riba.

Los dos grados de la edición francesa han sido reunidos en un solo tomo, con un índice general.

Un volumen de más de 200 páginas: Ptas. 60,—

A los suscriptores de la Revista se hará un 25 por 100 de descuento. En pedidos de más de 50 ejemplares, un 30 por 100.

Pedidos a:

REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Atocha, 81, 2.º

MADRID-12